



Los G20 se establecieron en el 1999 para prevenir una repetición de la Crisis Financiera Asiática que azotó en 1997 y se desplazó hacia otras regiones del mundo. Luego de casi una década de reuniones de los G20, estalló una crisis financiera aun más grande en el 2008 en el corazón del sistema financiero mundial y desde entonces se ha convertido en la peor crisis económica que azote al mundo desde la Gran Depresión de los 1930s. Claramente los G20 han fracasado de manera espectacular en su mandato principal. La más reciente crisis financiera y económica ha dramatizado de manera aun más patente que antes, los grandes desbalances estructurales en la economía global que los G20, aun en su estatus elevado no han considerado.

Este manual intenta describir la naturaleza y manera de trabajar de los G20 con el propósito de ayudar a las organizaciones de personas progresistas y movimientos sociales para que puedan definir su conducta hacia esta nueva agrupación cuyos puntos de vista y acciones afectan las vidas y futuros de personas especialmente de los que residen en comunidades marginalizadas y empobrecidas.

ISBN 978-971-9941-12-5



MANUAL SOBRE LOS G20: ¿ADMINISTRACIÓN ECONÓMICA GLOBAL PARA QUIÉN?



IBON Center
114 Timog Avenue, Quezon City
1103 Philippines
Tel: +632 9277060 to 62
Telefax: +632 9276981
Website: <http://iboninternational.org>

MANUAL SOBRE LOS G20:

¿Administración Económica Global para Quién?

IBON International



ISBN 978-971-9941-12-5
 © IBON International 2012
 All Rights Reserved

IBON Internacional tiene los derechos sobre esta publicación. La publicación puede ser citada en partes siempre y cuando se le reconozca a IBON como la fuente y se le entreguen copias a IBON del trabajo final donde aparecen las citas.

IBON International es la división internacional de la fundación IBON, Inc. Como una ONG internacional la Fundación IBON responde a la demanda internacional para proveer apoyo para investigación y educación para los movimientos populares y apoderamiento de las bases y abogacía y enlaza a estos a las iniciativas y redes internacionales.

IBON International inicia e implementa programas internacionales, desarrolla y anfitriona redes internacionales, inicia y participa en campañas de abogacía internacional, y establece oficinas en regiones y países donde sea necesario y apropiado.

Publicado por
 IBON Internacional



Con el apoyo de



World Association for Christian Communication (WACC)

Photo Credit: G20 Summit Cannes, France- Creative Commons: President of the European Council, 2011, Creative Commons: francediplomatie, 2011

IBON International
 3/F IBON Center
 114 Timog Avenue, Quezon City
 Philippines 1103
 Tel: +632 927-7060 to 62 local 202
 Telefax: +632 9276981
 Website: <http://iboninternational.org>

Prefacio

Antonio Tujan, Jr.
 Director Internacional, Fundación IBON

Luego de la ruina de Lehman Brothers en septiembre 2008 cuando todo el sistema se tambaleaba al punto del colapso, los gobiernos del mundo rico industrializado intervinieron rápidamente utilizando dineros públicos para los llamados paquetes de estímulos, para rescatar a sus corporaciones favoritas, ajustar sus balances para reflejar ganancias en los libros y revivir las bolsas de valores. Esos paquetes no generaron producción y empleos para contrarrestar la crisis y estimular la demanda, pero fueron meramente entregados a las empresas atribuladas para evitar que se hundieran, reducir gastos y mantenerlas con ganancias. A su vez, esto ha llevado a las economías avanzadas a incurrir en enormes déficits presupuestarios y deudas públicas, subsidios y contratos a sobreprecio que han beneficiado a los bancos y firmas favoritas, y reducciones de los impuestos a los acaudalados.

Confrontado con el doble problema de la deuda-y-déficit, los gobiernos han recurrido a medidas de austeridad que ponen el peso de la deuda sobre las espaldas de empleados públicos, los servicios sociales y el pueblo en general que se ven obligados a pagar impuestos más altos y aumentos en los precios de servicios. Sin embargo, los empleados del sector público y otros trabajadores son culpados por la llamada inflación salarial y altos déficits públicos. Las personas comunes están soportando la carga por medio de los recortes a los servicios sociales, impuestos más altos, cesantías de empleados públicos y los ataques viciosos contra las uniones del sector público.

Esta es precisamente el tipo de crisis que el Grupo de los 20 (G20) estaban supuestos a evitar luego de su creación después de la llamada crisis financiera asiática en 1999 como un foro para los ministros de finanzas y los banqueros centrales. A medida que la economía global descendió a su peor crisis en un siglo en el 2008, los G20 fueron elevados al status de “foro principal para la coordinación económica global” – reuniéndose al nivel político más alto para resucitar a la economía global.

Los G20 son un reflejo de cambios profundos en el orden internacional político y económico. Mientras los EEUU mantienen el poder dominante en el mundo, las contradicciones en el orden internacional dirigido por los EEUU se convierten cada vez más agudas y continuamente aumentan los retos a la hegemonía de los EEUU.

Las instituciones de Bretton Woods creadas para supervisar la arquitectura internacional de acuerdo con los diseños de los EEUU también están bajo presión. El aumento del proteccionismo en los EEUU y la UE,

y el aumento en la asertividad de parte de las economías emergentes respaldadas por la mayoría del Tercer Mundo (G77) han llevado a las convocatorias de Doha Round de la Organización Mundial del Comercio a su 10mo año de estancamiento. El sistema monetario internacional también se encuentra bajo una presión enorme a la vez que el dólar continúa descendiendo y las principales economías del comercio ahora están diversificando de manera gradual sus reservas monetarias. Algunos países hasta proponen que se considere una alternativa al dólar de los EEUU como la moneda de reserva global.

Con la declinación estratégica de las economías de los G7, los G20 incluyen a otras economías grandes como China, India, Brasil y África del Sur para reflejar un orden mundial multipolar. Mientras el creciente peso económico y asertividad de China y un puñado de otras “economías emergentes” todavía no les cualifica para estar en la misma liga como los viejos poderes imperialistas, proveen condiciones favorables para la formación de alianzas y constelaciones de fuerzas que pueden presentar retos a los intereses de los EEUU, la UE y Japón. Esto también es cierto a nivel regional donde países como India, Irán, África del Sur, Brasil, Venezuela y hasta Cuba tienen una fuerza global económica y política más grande que lo que su posición global implican.

Por otro lado, los G20 también sirven para neutralizar las principales economías emergentes y moderar sus demandas de hace mucho tiempo a favor de una nueva orden económica mundial. De hecho, inmediatamente luego de la quiebra financiera del 2008-2009, los G20 hablaron mucho sobre la necesidad de reformas regulatorias al sistema financiero como parte central de su agenda para evitar una repetición de la crisis. Sin embargo, a más de tres años, no se han adoptado verdaderas medidas para detener la especulación financiera y la economía de casino. Por el contrario, los G20 han permitido que se continúe con la especulación financiera, facilitado el rescate masivo de los bancos grandes e instituciones financieras, revitalizado el FMI, transformado la crisis de la deuda privada en una crisis de la deuda soberana e impuesto reducciones salariales y rígidas medidas de austeridad para exprimirle más sangre a los trabajadores y cancelar a los grandes banqueros.

Durante las últimas cumbres, los G20 han expandido su mandato para promover el crecimiento balanceado e inclusivo, luchar contra la inseguridad alimentaria, promover la creación de empleos y la protección social, resolver la crisis ambiental, etc. Pero estas son solo las racionalizaciones más recientes para promover los intereses de

sectores privados que buscan extraer ganancias en las áreas de energía, recursos naturales y sectores de infraestructura y para impulsar la llamada integración regional. Los G20 buscan regresar a la época antes de la crisis de la “globalización” cuando, a medida que la explotación y robo capitalista se tornaron más agresivos la pobreza no solo existió si no que empeoró.

En todos estos ejemplos, los G20 persisten regando la ilusión que las soluciones son promover las inversiones privadas y el comercio. Los G20 respaldan la acumulación de riquezas por la poderosa minoría por medio del aumento de sus operaciones en los países en desarrollo.

De hecho, los críticos señalan la falta de legitimidad democrática en este nuevo auto elegido super-cuerpo que establecer las reglas globales para los asuntos financieros y económicos. Por ejemplo, el “Plan de Acción Para el Desarrollo Multianual” (MAP) de los G20 adoptado en la Cumbre de Seúl en noviembre del 2010 establece una serie de mandatos al FMI, BM, Comité Basle, UNDP, OIT y otras instituciones globales que hasta ahora han establecido mandatos a través de sus propios cuerpos ejecutivos.

Además, este MAP se está implementando mayormente en países de desarrollo la mayoría de los cuales son excluidos de membresía en los G20.

Grupos de la sociedad civil tienen un acceso muy limitado a la información sobre la agenda de los G20. No tienen la oportunidad de examinar las implicaciones de las políticas formuladas en el G20 y mucho menos influenciar la agenda y proceso decisional. En contraste, los líderes empresariales a menudo se reúnen en sesiones cerradas con los ministros de los G20 y sus recomendaciones se consideran de manera formal en las Cumbres de los G20. Esto puede explicar por qué las declaraciones de los G20 incluyendo el Plan de Acción para el Desarrollo permanecen comprometidas a promover el crecimiento económico (en lugar del bienestar de los pueblos), asigna un rol primario al sector privado (empresarial), es mudo sobre las preocupaciones ambientales y rechaza cualquier referencia a las obligaciones por los derechos humanos.

Es nuestra esperanza que a través de una comprensión crítica de los asuntos que presentamos en este manual, los líderes de la sociedad civil puedan continuar concientizando y organizando entre sus filas, fortalecer sus campañas sobre los asuntos que rodean a la agenda sobre el desarrollo de los G20, y movilicen al pueblo hacia la afirmación de sus derechos y continúen sus luchas en contra del sistema económico global.

Este manual no tiene la intención de promover el concepto de desarrollo de comunicación, si no que más importante, sostiene la idea que el pueblo, como los principales beneficiados, solo se pueden convertir en la fuerza principal del desarrollo se están debidamente informados de las consecuencias a corto y largo plazo de la agenda de desarrollo del G20. Además, esperamos que esto pueda ayudar a impulsar las discusiones hacia unas demandas y posiciones comunes de los grupos de la sociedad civil vis-à-vis la agenda de los G20 y anime a más grupos de la sociedad civil a que reten de manera crítica a los gobiernos y los propios G20 para que promuevan políticas de desarrollo que se dirijan hacia las raíces estructurales de la pobreza, desigualdad y la injusticia.

Reconocemos la importante contribución y el apoyo de la Asociación del Tercer Mundo por la Comunicación Cristiana (WACC) y sus socios, Vikas Adhyayan Kendra (VAK), Instituto por los Estudios Nacionales y Democráticos (INDIES), Foro Africano por Alternativas y a la Liga Internacional de la Lucha de los Pueblos (ILPS) – América Latina, así como a nuestro personal que con su esfuerzo colectivo han hecho posible este manual.

Índice

Introducción	1
¿Quién inició la formación de los G-20?	2
¿Cuándo se fundaron oficialmente los G-20?	3
¿Cuál fue el mandato original de los G-20?	5
¿Cuál es la influencia de los cambios en el terreno económico mundial sobre los G-20?	6
¿Pueden hacer una diferencia los BRICS?	7
¿Cuáles fueron los resultados de las cumbres exitosas de los G-20?	8
¿Están evolucionando los G-20 de su función y mandato original?	10
¿Es verdad que el llamado Consenso de Seúl marca un rompimiento radical del ampliamente desacreditado Consenso de Washington?	11
¿Qué está en juego en la Cumbre de Los Cabos de los G20?	13
¿Qué es lo que todas estas cumbres de los G-20 no llegan a considerar?	14
Los G-20: ¿bendición o perdición?	24
Conclusión	26

Introducción

Para muchas personas, los G-20 llegaron a la prominencia con la Cumbre de Londres del 2009 luego del desplome económico del 2008. La magnitud de la crisis hizo que muchas personas la describieran como la peor crisis económica global desde la Gran Depresión. Los líderes de los países G-20 se reunieron en Londres con el compromiso de evitar que la economía mundial cayera sobre el precipicio.

El desplome financiero en los Estados Unidos y Europa causó que hasta los gigantes financieros como Lehman Brothers y General Motors colapsaran. Los gobiernos se vieron obligados a correr al rescate de los bancos más grandes del mundo para evitar una catástrofe aun mayor.

La especulación excesiva y sin restricciones en los mercados financieros fue culpada por la crisis. Hubo un llamado universal para la intervención y regulación gubernamental.

Ya para el 2010 la intervención gubernamental rescatando a los bancos más grandes vía la inyección masiva de fondos públicos parecía haber evitado la caída sobre el precipicio. Pero la recesión global ha persistido. Hay predicciones graves de la posibilidad de un bajón al estilo de los 1930s para el 2012. Aun peor, el costo de los rescates en tantos trillones de dólares de fondos públicos ha resultado en que ahora es el gobierno el que está en el rojo.

Como consecuencia, gobiernos en todo el mundo están imponiendo medidas de austeridad que han castigado de manera más severa a las personas trabajadoras. La gente está enojada debido a que se les está obligando a pagar el costo del rescate a los banqueros y empresarios que fueron los responsables por la crisis en primer lugar. Para los señores del capital, todo ha regresado a la normalidad, de nuevo disfrutando ingresos altos y bonos grandes mientras la persona común se tiene que apretar el cinturón aun más.

La reciente crisis global causó que unas estimadas 63 millones de personas cayeran en la pobreza. Y los países en vía de desarrollo han cargado con el grueso de la crisis por la cual fueron los menos responsables.

La persistencia de la recesión global ha llevado a analistas a señalar el fracaso de los G-20 en corregir los verdaderos problemas que agobian a la economía global. Considerando su fuerza en la economía global,

la gente espera que haga más que apagar fuegos. ¿Pero tendrá los G-20 la capacidad de considerar no solo los problemas a corto plazo como restaurar la estabilidad financiera, pero los asuntos de a largo plazo relacionados al desarrollo?

Dudas sobre la legitimidad, relacionadas a la aplicación de políticas pro cíclicas para resolver la crisis y el prejuicio a favor de medidas neoliberales también se han señalado en contra de los G20.

La última cumbre G-20 en Cannes fue un fracaso al no considerar los asuntos importantes ya que estaban preocupados con resolver la crisis en la Eurozona luego de la tragedia griega.

Este manual intentará describir la naturaleza y funcionamiento de los G-20 con el propósito de ayudar a las organizaciones de personas progresistas y movimientos sociales a definir su actitud a este nuevo grupo cuyos puntos de vista y acciones pueden afectar a todo el planeta incluyendo a la gente en las partes más remotas del globo.

¿Quién inició la formación de los G-20?

En 1997, Tailandia sufrió un desplomo financiero cuando flotó el baht para corregir sus problemas en las áreas de comercio internacional y balance de pagos. Esto provocó la crisis financiera asiática de 1997, la cual se propagó a Indonesia, Corea del Sur y otros países asiáticos antes de extenderse a Rusia y América Latina.

Se señaló al dinero caliente como el culpable.

Antes de que la crisis azotara, países asiáticos como Corea del Sur, Malasia, Indonesia y Tailandia experimentaban tasas altas de crecimiento, causando que algunos economistas alabaran el crecimiento como “el milagro asiático”. Este supuesto milagro tenía como base las inversiones masivas como resultado de las tasas altas de los intereses que pagaban esos países lo cual llevó a los inversionistas extranjeros a correr a Asia. El crecimiento también era promovido por las exportaciones luego que los países aplicaran las recetas del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. Estos elementos se combinaron para hacer que estas economías fuesen susceptibles a factores externos.

Por lo tanto, cuando los Estados Unidos comenzaron a subir las tasas de interés, el capital rápidamente se movió a ese país. El valor del dólar subió. Las monedas asiáticas que estaban vinculadas al dólar también subieron. Súbitamente, sus exportaciones se convirtieron más caras y perdieron competitividad. Sus deudas externas se dispararon y muchos se confrontaron al peligro de la quiebra. Los gobiernos occidentales con bancos que se exponían a pérdidas en los países afectados se vieron obligados a correr al rescate.

La crisis de 1997 concientizó a los gobiernos sobre el hecho que en un mundo altamente globalizado, una crisis en una región se puede desplazar rápidamente a otras regiones y al mundo entero. Se necesitaba la cooperación internacional para apagar el fuego y evitar que se propagara.

¿Cuándo se fundaron oficialmente los G-20?

En la cumbre de los líderes de APEC en Vancouver, Canadá en noviembre 1997, el presidente estadounidense Clinton le pidió al Secretario del Tesoro Robert Rubin que organizara una reunión especial de ministros de finanzas del mundo para examinar los problemas que aquejaban a la economía global y buscar soluciones, con la crisis financiera asiática como trasfondo.

El Tesoro estadounidense organizó dos reuniones de lo que se conoció como el Grupo de Veinte-y-dos (G-22) constituido por ministros de finanzas y gobernadores de bancos centrales de economías adelantadas y emergentes para estudiar el funcionamiento del sistema financiero internacional.

El G-22 era un grupo tempero montado para trabajar sobre una crisis específica, y sus reuniones terminaron una vez se concluyó que la crisis financiera asiática fue resulta. El gobierno canadiense propuso desarrollar un foro permanente como el G-22 que se reuniría regularmente.

El 25 de septiembre 1999, los ministros financieros de la G-7 y los gobernadores de los bancos centrales que se estaban reuniendo en Washington, DC anunciaron que proponía iniciar “un dialogo más amplio sobre importantes políticas económicas y financieras entre economías sistemáticamente significativas y promover la cooperación para lograr un crecimiento mundial estable y sostenible que beneficie a todos”.

Country	Population 2010 (Mio) ^a	GNI		Foreign trade Turnover 2009 (bn USD) ^a	Military Expenditure 2009 ^{bb}	Relative Poverty		
		Absolute/Nominal 2009 (bn USD) ^a	Per capita 2009 (USD) ^a					
		Exports	Imports	Absolute constant Figures (2009) USDm	% of GDP	60% of median income (mid2000s) ^c	Share of Population Below National Poverty Line (2004- 2010) ^d	
Argentina	40.4	297.6	7580	65.6	49.1	3179	1	
Australia	22.3	900.7	43590			19799	1.9	20.3
Brazil	195	1562.4	8090	177.3	178.2	28096	2	21.4
China	1338.3	5034.5	3650	1333.3	1113.2	114300	2.2	2.8
Germany	81.7	3377	42410	1359.7	1195.1	46848	1.4	17.2
European Union	502.1	16294.6	34152	6008.9	5860.9			16 ^e
France	64.9	2671.2	42610	610.7	662.1	61285	2.5	14.1
UK	62.2	2203.9	41080	601.6	653.1	57424	2.7	15.5
India	1170.9	1372.6	1220	270.4	331.7	34816	2.8	27.5
Indonesia	239.9	520.4	2160	130.3	115.2	6009	0.9	13.3
Italy	60.5	2079.4	35130	506.4	514.8	38196	1.8	19.7
Japan	127.4	5171.1	37520	636.1	620.8	51420	1	20.8
Canada	34.1	1317.3	41950	383.6	406.5	20164	1.5	19
Mexico	113.2	867.9	8680	243.6	256.2	4859	0.5	25.3
Russia	141.7	1181.8	9290	341.6	250.9	52586	4.3	11.1
Saudi Arabia	27.4	381.2	16190	201.9	160.6	42917	11.2	
South Africa	50	276.4	5730	77.5	79.9	3735	1.3	23
South Korea	48.1 ^f	836.9 ^g	17315 ^h	363.5 ^h	323.1 ^h	24270	2.9	20.8
Turkey	72.8	696.4	9060	142.8	150	15634	2.7	24.3
USA	309.1	14011	46330	1578.4	1964.7	687105	4.7	23.9

^c Source: OECD Data (<http://stats.oecd.org/index.aspx>)

^d Source: United Nations Data (<http://data.un.org>)

^e Source: Eurostat (<http://lepp.eurostat.ec.europa.eu/portal/page/portal/leurostat/home/>)

^f Source: Population in 2010, UN Data (<http://data.un.org>)

^g Source: UN Data for 2009 (<http://data.un.org>)

^h Source: World Bank Data (<http://data.worldbank.org>)

ⁱ Source: SIPRI (<http://sipri.org>)

Además, anunciaron que estaban invitando “contrapartes de un número de países sistemáticamente importante de regionales alrededor del mundo” a una reunión en Berlín en diciembre 1999.

Este anuncio marca el nacimiento oficial de lo que eventualmente se conoció como el Grupo de Veinte (el G-20). El mismo consiste de 19 países - Argentina, Australia, Brasil, Canadá, China, Francia, Alemania, India, Indonesia, Italia, Japón, la República de Corea, México, la Federación Rusa, Arabia Saudí, África del Sur, Turquía, el Reino Unido, y los Estados Unidos – además la Unión Europea como el vigésimo miembro.

El Director Gerente del FMI y el Presidente del Banco Mundial, con los presidentes del Comité Internacional Monetario y Financiero (IMFC) y el Comité de Desarrollo (DC), también han participado en reuniones del G-20 de los ministros de finanzas y gobernadores de los bancos centrales de manera no- oficial desde su inceptión.

En la siguiente tabla se muestran indicadores seleccionados: ¹

¿Cuál fue el mandato original de los G-20?

De acuerdo con sus propios pronunciamientos, los G-20 fueron establecidos para proveer un nuevo mecanismo para un dialogo informal en el marco del sistema de la institución Bretton Woods, para ampliar las conversaciones sobre políticas económicas y financieras claves entre economías sistemáticamente significativas y promover la cooperación para lograr una economía global estable y sostenible que beneficie a todos.²

El mandato auto-asignado por los G-20 fue ayudar a moldear la agenda internacional, para conversar sobre asuntos económicos y financieros sobre temas en los cuales todavía no se había llegado a un consenso. Su propósito declarado era servir como un foro para discutir las maneras en que se pueden prevenir y resolver crisis financieras internacionales.

Mientras su enfoque inicial fue sobre asuntos relacionados a la estabilidad internacional financiera, los G-20 han ido más allá al atacar asuntos económicos más amplios de a largo plazo que afectan a la economía global. Entre estos están los temas de desarrollo estable y sostenible, la efectividad de programas de ayudas, la integración regional y económica, el desarrollo de mercados financieros domésticos, seguridad alimentaria, ayuda para el comercio, y compartir conocimientos.

¿Cuál es la influencia de los cambios en el terreno económico mundial sobre los G-20?

La inclusión de economías emergentes en los G-20 resalta el cambiante terreno económico global en el cual el Oeste va perdiendo su posición de dominación. El creciente poder económico de los llamados BRICS (Brasil, Rusia, India, China, África del Sur) está rediseñando los asuntos mundiales no solo en términos económicos, pero en otros aspectos de gobernabilidad mundial también.

Las naciones miembros de los BRICS fueron responsables del 21% del PDB en términos de PPP en 2010. China ha alcanzado a Japón para convertirse en la segunda economía más grande del mundo luego de los EEUU y después de tres décadas de promediar un crecimiento económico de 10%. El FMI predice que China alcanzará a los Estados Unidos en el 2016.

Los países BRICS fueron los que más rápido se recuperaron del desplome económico del 2008. El PDB de India expandió 8.2% en la cuarta parte del 2010, el de Brasil en 5%, Rusia por 4.5% y África del Sur por 3.8%. Crecimiento en los EEUU fue de 2.8% mientras que la eurozona creció 2% en el mismo periodo.

Los BRICS poseen unas reservas de efectivo combinadas de \$4.3 trillones,⁵ y China con \$3.2 trillones o tres cuartas partes del total; Brasil tiene más de \$350 billones e India sobre \$320 billones.⁶

Existe un cambio de las relaciones de poder dentro del escenario de poder que se va inclinándose hacia las economías emergentes, que se esperan representen el 60% del crecimiento económico global para el 2014.⁷

¿Cuál es el secreto del éxito de los BRICS? Una ciertamente es que no han estado aplicando los dogmas neoliberales recetados por el consenso de Washington. Han afirmado su soberanía y asumido el control de su propia estrategia económica que mejor le sirven a sus necesidades y objetivos. El estado está fuertemente participando dirigiendo el curso del desarrollo económico, construyendo industrias domésticas y proveyendo apoyo financiero y mercadeo.

¿Pueden hacer una diferencia los BRICS?

Mientras los BRICS todavía no cuentan con la capacidad para remodelar de manera radical la política económica internacional, sí tienen suficiente fuerza para montar una resistencia en contra de las imposiciones de los países G7.

En su cumbre de abril 2011 en la ciudad de Sanya en China, los jefes de estado de los países BRICS se comprometieron a una mayor cooperación entre ellos mismos. En su comunicado, los jefes de estados declararon que bajo el tema “Visión Amplia, Prosperidad Compartida”, ellos “condujeron conversaciones candidas y profundas y llegaron a unos consensos amplios para fortalecer la cooperación de los BRICS y para promover la coordinación sobre asuntos internacionales y regionales de interés común”. (Comunicado Sanya)

Acordaron impulsar el comercio entre los países BRICS expandiendo el intercambio más allá de los productos básicos a los que se les añade valor. El total del volumen del comercio entre los países BRICS alcanzó los \$230 billones en 2010.

Además, los países BRICS anunciaron su decisión de terminar los pagos mutuos comerciales en dólares y en su lugar usarán sus propias monedas nacionales. Sus bancos de desarrollo respectivos también firmaron un acuerdo para de manera gradual cambiar las monedas usadas para préstamos dejando de usar dólares de EEUU. Esto tenía el objetivo de fortalecer la cooperación financiera entre ellos y ampliar el significado internacional de sus monedas nacionales.

Dirigiéndose a sus otros asuntos, hicieron un llamado para una “reforma comprensiva de la ONU, incluyendo a su Consejo de Seguridad”. China y Rusia dijeron que ellos endosaban las aspiraciones de India, Brasil y África del Sur por membresía permanente en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.⁸

También hicieron un llamado “para lograr rápidamente los objetivos por una reforma del Fondo Monetario Internacional que ya se habían acordado en cumbres previas de los G-20 y reiteraron que las estructuras gobernantes de las instituciones financieras internacionales (IFIs) deben reflejar los cambios en la economía mundial, aumentando la voz y representación de las economías emergentes y países en desarrollo”. (Comunicado Sanya)

Tomado en su totalidad, Europa Occidental es un poco menos que 24% de la economía global, comparado al 21% que representan los BRICS. No obstante, los europeos controlan el 32% de los votos en el FMI, mientras los BRICS solo controlan el 11%. El objetivo final de los países BRICS es terminar el monopolio de 65 años de los EEUU y Europa en las posiciones de liderato en el Banco Mundial y el FMI.⁹

¿Cuáles fueron los resultados de las cumbres exitosas de los G-20?

Respondiendo a la presión para que actuaran de manera inmediata, las cumbres de los jefes de estados o gobiernos de los G-20 se han celebrado desde el 2008, además de las reuniones de los Ministros de Finanzas y Gobernadores de los Bancos Centrales de los G-20 quienes continúan reuniéndose para preparar las cumbres de los líderes e implementar sus decisiones.

La primera cumbre fue en Washington, DC en 2008. Desde entonces, los líderes de los G-20 se han reunido dos veces al año en Londres y Pittsburgh en 2009, y Toronto y Seúl en 2010. La cumbre de 2011 se celebró en Cannes, Francia, y luego se reunirían una vez al año. México presidirá y será anfitrión de los líderes en 2012.

La Cumbre de Washington de 2008

En 2008, los líderes de los G-20 declararon que habían llegado a un entendimiento común sobre las causas que dieron lugar a la crisis global. Acordaron tomar medidas sobre la crisis inmediata y sobre principios comunes para reformar los mercados financieros. También reafirmaron su compromiso con los principios del mercado libre.

Prometieron reformar la arquitectura financiera internacional fortaleciendo la transparencia en los mercados financieros internacionales, introduciendo regulaciones sólidas y reformando las instituciones Bretton Woods con el propósito de aumentar su legitimidad y efectividad.

Cumbre de Londres del 2009

Confrontados con la peor crisis financiera desde la Gran Depresión, los líderes de los G-20 fueron unánimes en su decisión de intervenir de manera masiva para rescatar a los bancos grandes de la quiebra. En la cumbre de abril 2009, se comprometieron a establecer un fondo de \$1.1

trillón para para aumentar los recursos prestamistas a las economías en peligro, para aumentar el financiamiento del comercio, aumentar las aportaciones a los SDR (Derechos Especiales de Retiros) y para que los bancos de desarrollo multilateral pudieran prestarles a los países pobres.

Sin embargo, hubo desacuerdos, aun entre los países desarrollados sobre la mejor manera para proceder luego de extinguir el fuego. El Reino Unido y los EEUU deseaban un estímulo financiero grande mientras Francia y Alemania favorecieron regulaciones financieras más estrictas y medidas de austeridad.

Cumbre de Pittsburgh del 2009

Uno de los anuncios más importantes que salió de la Cumbre de Pittsburgh fue que los G-20 se convertiría en el consejo principal para la cooperación económica internacional sustituyendo a los G-8. El último continuaría reuniéndose sobre importantes asuntos de seguridad.

Aparentemente, la decisión fue hecha para incluir importantes países emergentes como China, India y Brasil, los cuales no eran miembros de la G-8, al círculo de los que hacen decisiones económicas y de gobierno a nivel internacional.

Cumbre de Toronto del 2010

El enfoque principal de las discusiones en la cumbre de Toronto fue la recuperación de la recesión por la que se atravesaba y la crisis del endeudamiento europeo. Los líderes de la cumbre estaban divididos sobre cuales estrategias serían las mejores para enfrentar estos problemas.

La Unión Europea enfatizaba la necesidad de reducir sus déficits enfocándose sobre las medidas de austeridad. Por el contrario, los EEUU y China defendieron la importancia de estímulos económicos para promover el desarrollo.

Entre las propuestas específicas de la Unión Europea estaban un impuesto global a los bancos y un impuesto Robin Hood, pero los EEUU y Canadá se opusieron a estos planes.

Cumbre de Seúl del 2010

En su reunión de noviembre 2010, los líderes de los G-20 acordaron endosar el Consenso de Seúl para el Desarrollo, una serie de guías y

principios que supuestamente tenían el propósito de trabajar juntas con naciones menos desarrolladas para mejorar el crecimiento económico y reducir la pobreza. Contrario al anterior Consenso de Washington, el Consenso de Seúl aparentaba ser menos orientado a favor del mercado libre y abierto hacia una mayor intervención del estado.

¿Están evolucionando los G-20 de su función y mandato original?

La cumbre de Pittsburgh del 2009 declaró que los G-20 estaban remplazando a los G-8 como el foro principal para llegar a los consensos internacionales en asuntos económicos globales. Entonces la cumbre de Seúl de los G-20 aseveró de manera audaz que desde ese momento el llamado Consenso de Seúl estaría remplazando el muy criticado Consenso de Washington.

El Consenso de Desarrollo de Seúl por el Crecimiento Compartido es una serie de principios y guías para “asistir a las naciones del G-20 y otros actores a nivel global en su trabajo con países menos desarrollados con el propósito de aumentar su crecimiento económico y alcanzar las Metas de Desarrollo en el Milenio de la ONU”.

Uno puede decir que al contrario del Consenso de Washington, el Consenso de Seúl permite una mayor intervención del estado. Además, en lugar de imponer una solución uniforme desde “arriba hacia abajo”, postula que las soluciones deben ser adaptadas a los requisitos de los países individualmente, con los propios países en desarrollo tomando el liderato para diseñar programas de reformas y políticas que mejor le sirven a sus necesidades.

El Consenso para el Desarrollo de Seúl se basa sobre seis principios y tiene nueve “pilares claves”.

Los seis principios fundamentales

Los seis principios fundamentales son:

1. Enfocarse sobre el crecimiento económico. El crecimiento económico está vinculado de cerca con la capacidad de países de ingresos bajos (LIC) para alcanzar las Metas de Desarrollo en el Milenio. Medidas para promover crecimiento sostenible y resistente deben de asumir precedencia sobre las medidas rutinarias.

2. Socios para el desarrollo global. Las LIC deben ser tratadas como socios iguales, siendo propietarios nacionales para su propio desarrollo. Relaciones de socios deben ser transparente y rendir cuentas.
3. Asuntos globales o regionales sistemáticos. Se le concede prioridad a asuntos sistemáticos en casos que la acción colectiva es mejor para obtener cambios beneficiosos.
4. Participación del sector privado. Se reconoce la importancia de actores del sector privado al contribuir al crecimiento y por los tanto las políticas deben propiciar un clima amistoso para las empresas.
5. La complementariedad. Es necesario evitar duplicar los esfuerzos de otros actores globales, enfocando los esfuerzos de los G-20 sobre áreas donde tienen una ventaja comparativa.
6. Orientado hacia el Resultado. En enfoque será sobre implementar medidas prácticas para resolver problemas importantes y obtener logros tangibles.

Los Nueve Pilares Claves

Los nueve pilares claves son esas áreas en las cuales se considera se necesita más atención en los países en desarrollo. Estas son: 1) infraestructura, 2) inversiones privadas y creación de empleos, 3) desarrollo de recursos humanos, 4) el comercio, 5) inclusión financiera, 6) crecimiento saludable, 7) seguridad alimentaria, 8) movilización de los recursos domésticos, y 9) compartir conocimientos.

¿Es verdad que el llamado Consenso de Seúl marca un rompimiento radical del ampliamente desacreditado Consenso de Washington?

Aparte del enfoque del Consenso de Seúl sobre el crecimiento económico en lugar del énfasis sobre el mantenimiento de un ambiente macro-económico estable que no tiene una relación directa sobre el crecimiento económico, y su reconocimiento del derecho de los países a diseñar sus propias estrategias de desarrollo nacional en lugar del concepto de aplicar la misma regla a todos, en verdad no hay mucha diferencia con los principios y políticas anteriores promovidas por el Consenso de Washington.

El Consenso de Seúl continúa la primacía sagrada del sector privado y el mercado. La intervención gubernamental solo es deseable para rescatar a los grandes bancos y corporaciones que son ‘demasiadas grande para quebrar’. La función principal económica del gobierno es formular e implementar políticas que sean “saludables hacia el sector privado”.

Buenas infraestructuras como carreteras y puertos ciertamente son prerrequisitos para el desarrollo económico pero no tienen un impacto directo sobre el desarrollo de industrias domésticas. Las corporaciones extranjeras a menudo son las principales beneficiadas de las mejoras a carreteras, puertos y puentes, sin mencionar las grandes ganancias que los contratistas extranjeros le arrancan a estos proyectos de construcción.

Los G-20 están promoviendo las llamadas alianzas entre el sector público y el privado (PPPs-Public Private Partnerships) para llevar a cabo grandes proyectos de infraestructuras. Ha asignado un panel de 17 individuos que provienen en su mayoría del sector privado para que revisen los planes de financiamiento de infraestructuras de los Bancos Multilaterales para el Desarrollo (MDBs) y hagan recomendaciones.

El énfasis en la movilización de recursos domésticos es bueno, ya que la dependencia exagerada en la ayuda del exterior a menudo significa exponerse a la interferencia extranjera no solicitada; pero esto suena como un intento de los países desarrollados para evitar sus compromisos como contribuyentes ya establecidos en las Metas para el Desarrollo del milenio. Por supuesto, en este momento, los países en desarrollo no cuentan con suficientes recursos para impulsar programas ambiciosos de desarrollo industrial los cuales son necesarios si van a alcanzar a los países desarrollados.

El compromiso establecido para asegurar la seguridad alimentaria no se dirige de manera decisiva al problema, debido a que los países en desarrollo deben ser auto suficientes en la alimentación para que puedan asegurar la seguridad alimentaria a largo plazo. El concepto de la seguridad alimentaria para los países desarrollados usualmente es producir suficientes alimentos para el mercado. Esto a menudo significa que los países ricos continúan su práctica de proveer grandes subsidios a sus corporaciones agro industriales y promoviendo sus programas de ayuda alimentaria a esas corporaciones los cuales puede destruir la agricultura de los países en desarrollo y mantenerlos dependientes sobre las importaciones de alimentos.

¿Qué está en juego en la Cumbre de Los Cabos de los G20?

Mientras la crisis de la deuda soberana griega y el riesgo de un nuevo bajón económico a nivel global han dominado los titulares, la cumbre de los G-20 en Cannes el pasado noviembre 2011 meramente difundió generalidades y grandiosos compromisos sobre la posibilidad de alguna acción positiva en el futuro – incluyendo sobre asuntos de tasas de intercambio, clima de financiamiento, la volatilidad de los precios, el desarrollo, negociaciones sobre el comercio multilateral, un marco internacional sobre la corrupción, y mucho más.

Para lograr una mayor legitimidad, la Cumbre de Cannes institucionalizó las alianzas de participación social en los procesos de los G-20 por medio del reconocimiento del L-20 (Laboral) al lado del G-20 (Empresas). También creó el Grupo de Trabajo del G—20 sobre el Empleo para que se concentrara sobre empleos para la juventud e hizo un llamado al ILO, OECD, FMI y el Banco Mundial para que le informaran a los Ministros de Finanzas de los G-20 sobre el clima global para empleos y el impacto de los empleos sobre el marco de los G-20.

Al México asumir la presidencia de los G-20 de Francia, el presidente mexicano Felipe Calderón juró que México desempeñaría un rol fuerte, no solo en los asuntos que afectan a la región, pero también para resolver la crisis de los países desarrollados. En una reunión de la Alianza del Pacífico, señaló que su gobierno desea ser portavoz de los países en desarrollo. El presidente mexicano insistió en conseguir soluciones inmediatas para la crisis griega y enfatizó la necesidad de crear un “muro de contención” para proteger a países como Italia que no tienen una crisis de solvencia si no una crisis de credibilidad que pudiera empeorar. Le atribuyó la crisis a “desbalances” basada en los superávits o sobre-acumulación de capital en China y otros países y los déficits en los EEUU y Europa. De la misma manera, México está convencido de que debe haber un compromiso político renovado hacia el desarrollo sustentable y crecimiento verde. El gobierno mexicano impulsará la expansión de su trabajo en áreas como la implementación del Fondo Verde para el Ambiente, programas sociales o de rescate como el Programa de Oportunidades y el comercio libre.

Continuando con el intento de legitimar a los G-20, la Cumbre Mexicana se propone conducir un dialogo amplio de acercamiento que incluirá:

- Interacción con países que no son miembros, el sistema de la ONU y organizaciones internacionales
- Una cumbre de los B-20 para el sector privado
- Discusiones y foros Piensa-20 para los estrategas
- Un evento Y-20 para dirigido hacia los estudiantes y profesionales
- Una serie de diálogos estructurados con ONGs y la sociedad civil

Las prioridades identificadas por la presidencia mexicana de los G-20 incluyen:

(1) Estabilización económica y reformas estructurales como las bases para el crecimiento y el empleo; (2) fortaleciendo el sistema financiero y promoviendo la inclusión financiera para promover el crecimiento económico; (3) mejorando la arquitectura financiera internacional en un mundo interconectado; (4) fortaleciendo la seguridad alimentaria y trabajando sobre la volatilidad de los precios de productos básicos; y (5) promoviendo el desarrollo sustentable, el crecimiento verde y la lucha en contra del cambio ambiental.

¿Qué es lo que todas estas cumbres de los G-20 no llegan a considerar?

El mandato oficial de los G_20 es “promover una conversación abierta y constructiva entre países desarrollados y con economías de mercado en desarrollo sobre asuntos claves relacionados a la estabilidad económica global. Contribuyendo al fortalecimiento de la arquitectura financiera internacional y proveyendo oportunidades para diálogos sobre políticas nacionales, cooperación internacional, e IFIs, los G-20 ayudan a apoyar crecimiento y desarrollo a través del mundo”.¹⁰

Los G-20 fue creado en 1999 para evitar que se repitiera la crisis financiera asiática de 1997. Luego de casi una década de reuniones, una crisis financiera más grande estalló en el 2008 en el corazón del sistema financiero global y se ha convertido en la peor crisis económica que azote al mundo desde la Gran Depresión de los 1930s. Claramente, los G-20 han fracasado de manera espectacular en su mandato principal.

La más reciente crisis financiera y económica ha resaltado aun más dramáticamente que anteriormente los grandes desbalances en la economía global que los G-20, aun en su status elevado, fracasa en considerar. Sin embargo, estos son precisamente los problemas que se deben resolver

si vamos a evitar otro bajón y movernos a un camino verdaderamente equitativo, justo y sustentable.

Desbalances Estructurales

Primero está el grave desbalance de la distribución de ingresos entre el capital y el sector laboral:

El cambio hacia políticas neoliberales en los 1980s – liberalización de inversiones y comercio, la privatización de bienes públicos, la desregulación de mercados y recortes a los servicios sociales y el bienestar público – ha impulsado la productividad en muchos países pero empeorado las desigualdades en los ingresos. Ha habido una declinación secular en la parte del sector laboral en su partida del ingreso nacional a través del global desde los países desarrollados hasta las principales economías emergentes de América Latina, Asia, así como Europa Oriental que han compartido el mismo patrón neoliberal de políticas promovidas por instituciones de Bretton Woods.¹¹ El resultado neto es que para el 2000, el 1% más rico del mundo eran dueños del 40% de los bienes, el 2% más rico eran dueños del 51%, mientras la mitad más pobre de la población del mundo eran dueños de apenas el 1% de las riquezas del mundo y estaban sufriendo una caída en su calidad de vida, mayor inseguridad y vulnerabilidad.¹²

Dado que los hogares ricos gastan una proporción más pequeña de sus ingresos comparados a los hogares de bajos ingresos, la declinación del poder adquisitivo de familias trabajadoras ha tenido que ser compensado promoviendo el endeudamiento y la inflación de bienes para que continúe subiendo el consumo junto a las alzas en la productividad.

Esta condición también ha creado otro desbalance estructural importante en la macroeconomía – el de la economía real y el de las altas finanzas. Con la limitación del consumo debido la baja en el poder de consumo del sector laboral, inversiones adicionales en nuevas capacidades productivas (como fábricas y empleos) se convierten menos rentables marginalmente. Por lo tanto, un aumento acelerado de capital excedente, está buscando ganancias, no en la economía real si no en la especulación financiera – un proceso que en ocasiones se llama “financiarización” de la economía. Esto es animado aun más con la desregularización en el sector financiero, el cual permitió y animó la proliferación de especular en valores, derivados y otros productos financieros “exóticos” que finalmente inflaron las burbujas de los bienes.

Esto se percibe en el aumento rápido de los valores financieros a nivel mundial. De ser casi igual al PDB del mundo en 1980, se había duplicado su tamaño para el 1993 y para fines del 2005, había aumentado a 316% o más de tres veces el PDB del mundo. Los valores del gobierno y el sector privado son responsables por más de la mitad del crecimiento en los bienes financieros a nivel global desde el 2000 – 2004 – lo cual indica el rol de la especulación o deuda como impulsores de este proceso. En el 2004 el comercio en derivados diariamente sumaba \$5.7 trillones mientras el movimiento en el mercado de intercambio extranjero era \$1.9 trillones. Juntos suman \$7.6 trillones que diariamente se están negociando de solo dos tipos de capital, excediendo el valor anual de productos exportados a nivel global por \$300 billones.¹³

El aumento frenético en el comercio especulativo financiero y la resultante inflación de bienes representan el crecimiento en la separación entre las finanzas y la producción y explica el aumento en la volatilidad e inestabilidad de la actual economía global.

Una respuesta de los países en desarrollo al aumento en la volatilidad en los mercados financieros globalizados y desregularizados es crear reservas como una manera de auto-asegurarse en contra de la posibilidad de un escape abrupto de capital.

Esta auto-protección ha resultado en una acumulación masiva de reservas en dólares de los EEUU – el dólar siendo la moneda dominante del mundo – llegando al 3.7 trillones para todos los países en desarrollo en el 2007.¹⁴ En esencia estas reservas son una transferencia de recursos, a tazas muy bajas de interés, de los países en desarrollo hacia las economías desarrolladas, especialmente en los EEUU, quienes imprimen las monedas de reserva.

En efecto, este crecimiento propiciado por el crecimiento del endeudamiento y los resultantes déficits en las cuentas corrientes en los EEUU está siendo financiado por los excedentes de los países en desarrollo como China y Corea del Sur, y los países ricos en petróleo del Medio Oriente que están adquiriendo bonos del gobierno de los EEUU.

Esto exacerba el tercer desbalance estructural principal en la economía global en el cual recursos valiosos que se pueden utilizar para erradicar el hambre y la pobreza, mitigando el cambio climático y financiando el desarrollo sustentable en el Sur, se utilizan en su lugar, para alimentar el consumo insostenible y la acumulación de capital en el Norte.

De acuerdo con los estimados de la ONU, los países del Sur están transfiriendo recursos al Norte al promedio anual cerca del \$500 billones USD desde el 2000, alcanzando un máximo de \$891 billones USD en 2008. Esto significa que el pago de interés a la deuda, remesas por ganancias, e inversiones en mercados de capitales en economías desarrolladas más que compensan ingresos financieros a los países en desarrollo.¹⁵

Finalmente está el desbalance estructural en cuanto a la participación democrática en asuntos de gobernación a nivel mundial. Los G-20 – el auto-designado ‘principal foro para la cooperación económica a nivel internacional’ – excluye al resto de los países G-192. Ni un solo país de los menos desarrollados está representado en los G-20, sin mencionar la voz de la sociedad civil. Los IFIs a quienes los G-20 han designado para que asuman el rol central de resolver la crisis al nivel internacional, continúan siendo no representativos de los países pobres como lo han sido anteriormente. Los G-20 han emitido propuestas simbólicas para reformar la distribución de votos en el FMI. Pero las misas mayormente benefician a economías emergentes de mercado intermediarios para quienes el voto subirá por 5% en el FMI y 3% en el Banco Mundial – con el propósito de comprometer a estas economías con excedentes a que asuman un compromiso mayor en estas instituciones. Pero los países de bajos ingresos (LIC) no tienen nada que ganar en cuanto a derechos al voto, especialmente en el Sub-Sahara de África.

Estos cuatro desbalances estructurales están interrelacionados y constituyen fracasos sistemáticos del modelo de desarrollo neoliberal que han sido desplazados de los primeros planos por la actual crisis financiera y económica global.

La respuesta inadecuada de los G-20

La respuesta oficial a la crisis, sin embargo, prácticamente ignora estos desbalances estructural es y en su lugar se enfoca solo en los asuntos de liquidez y faltas regulatoras.

Las economías prósperas han respondido con masivos rescates para sus instituciones financieras que son consideradas demasiadas grandes para permitir que quiebren. Esto ha sido exitoso estabilizando los mercados financieros y evitando una recesión más profunda en los países desarrollados. Pero los países en desarrollo que tienen poca responsabilidad por las causas de la crisis tienen escasos recursos y un espacio limitado para políticas que aminoren los impactos.

Los líderes de los G-20 comprometieron \$1.1 trillón USD para financiamiento de emergencia que detuviera la precipitación de la economía global – con \$750 USD canalizados por el FMI. De los \$1.1 trillones USD, solo \$240 billones USD se espera sean para los países en desarrollo y \$50 billones USD para países de bajos ingresos que son los que más necesidad tienen de recursos adicionales. Esto es una cantidad pequeña comparada a los \$20 trillones USD (o cerca del 30% del PDB mundial) que invirtieron las economías ricas para recapitalizar a los bancos, convertir al gobierno en propietario parcial o total de instituciones financieras enfermas y garantizar los depósitos en los bancos y otros bienes financieros.¹⁶

Los G-20 también instruyeron al FMI a que emitiera \$250 billones USD a los países socios en forma de Derecho a Retiros Especiales (SDRs), los bienes de reserva del FMI, para impulsar la liquidez global. Pero las partidas se distribuyen de acuerdo con las contribuciones al FMI. Por lo tanto, la parte más grande de los \$250 billones USD se le entregó a los EEUU (\$42.6 billones USD) mientras los países en desarrollo esperaban recibir algunos \$90 billones USD. Países de bajos ingresos (LICs) deben recibir algunos \$18 billones USD y África sub-Sahara solo puede reclamar \$10 billones USD.

A pesar de compromisos hechos por los donantes para aumentar su ayuda en la G-8 de Gleneagles en Londres y la Cumbre de los G-20 en 2009, un número de países donantes han reducido su asistencia de las cantidades que previamente habían anunciado. Francia y algunos países de la EU o han revertido a la cantidad mínima, o han extendido el periodo para lograr sus metas mínimas. Además, como la mayoría de los donantes relacionan la cantidad de asistencia a sus ingresos nacionales brutos, las perspectivas de un crecimiento reducido, disminuirá el verdadero valor de sus compromisos ya anunciados.¹⁷

Por otro lado, los IFIs han aumentado sus actividades prestamistas para proveer liquidez adicional a los países pobres. Pero esto potencialmente está creando una crisis de endeudamiento para el futuro cercano. La proporción del PNB de 28 países ya está por encima de los que el FMI considera un nivel alto sostenible de sobre el 60%.¹⁸

Además los IFIs (especialmente el FMI) se mantienen tan comprometidos como siempre en imponer las mismas políticas de recetas neoliberales a los países en desarrollo que requieren su asistencia. Estas incluyen políticas monetarias y fiscales pro-cíclicas que por mucho tiempo han sido básicas a las condiciones que impone el FMI y que empeoran los impactos adversos de la recesión sobre los países en desarrollo. Los G-20 no solo han

revigorado el rol de los IFIs en la economía global con una nueva inyección de capital, le ha asignado al FMI (que en nada ha cambiado) el rol de secretaria técnica. Esto muestra que los G-20, como los IFIs se mantienen tan comprometidos al paradigma neoliberal que han creado esta crisis.

En cuanto a mejorar la regularización financiera, los G-20 aparentan no tener la voluntad política para detener la especulación financiera y obligar a las instituciones financieras a rendir cuentas al público. Meramente promete unas nuevas reglas sobre el requerimiento de capital en los bancos para finales del 2010 que deben ser implementadas para finales del 2012; le insta a las firmas a que reformen las políticas de compensación para así no alentar que asuman riesgos excesivos; hace un llamado para una mayor transparencia en los mercados de los derivados; y promete crear unos estándares prudentes para “instituciones financieras sistemáticamente importantes” para finales del 2010.

En ningún lugar de su agenda oficial de su política se presentan medidas para trabajar con la larga declinación en los ingresos y niveles de vida de las personas trabajadoras pobres, quienes constituyen la mayoría de la población en los países desarrollados y subdesarrollados. El respaldo para medidas para la protección social tales como transferencias de efectivo condicionadas y una expansión del seguro social pueden proveer algún alivio o cojín a los hogares más pobres pero no pueden compensar por la gran destrucción de medios de sustento que han resultado de la crisis y políticas que disuaden una recuperación basada en la creación de empleos o que puedan empeoran las condiciones de la mayoría de la población.

De hecho, los pronunciamientos cauteloso de los G-20 que la crisis terminó y el cambio del estímulo económico a la “consolidación fiscal” en las principales economías del mundo han aumentado temores de una doble recesión.¹⁹

La típica respuesta neoliberal para resolver los déficits fiscales – los cuales los G-20 y el FMI están promoviendo – significan más recortes a los servicios públicos, seguro social y pensiones públicas, así como reformas regresivas a los impuestos. El resultado de esto es que las familias trabajadoras se ven obligadas a pagar por el costo de la crisis global de varias maneras, con la precipitación de sus ingresos y aumento en el desempleo, entonces con la reducción a los servicios sociales para poder pagar las regalías que se le entregaron a los gigantes financieros que son los responsables de la crisis. El empeoramiento de las desigualdades y los mismos desbalances estructurales seguramente resultarán en convulsiones financieras y una crisis económica más profunda en el futuro.

Casilla 1. ¿Cuál es la iniciativa D'Escoto en la ONU (comisión Stiglitz)?

La Comisión de Expertos sobre Reformas al Sistema Internacional Monetario y financiero, también conocida como la Comisión Stiglitz, fue convocada por el Presidente de la Asamblea Nacional de las Naciones Unidas, Miguel D'Escoto Brockmann, "para revisar los trabajos del sistema financiero global, incluyendo a los cuerpos principales como el Banco Mundial y el FMI, y sugerir pasos a tomar por los Estados Miembros para asegurar una orden económica global más sostenible y justa".

Esto se dio en respuesta a la crisis financiera del 2008 que se originó en los países adelantados desarrollados, pero se propagó rápidamente para convertirse en una crisis económica global que afectó a todos los países, incluyendo a las economías emergentes y países menos desarrollados.

El Profesor Joseph Stiglitz quién fue asignado como presidente de la Comisión de Expertos, en 2001 ganó el Premio Nobel en Economía. La comisión incluyó a economistas prominentes y responsables de políticas de Japón, Europa Occidental, África, América Latina, Sur Asiático y el Este de Asia. La Comisión entregó su informe y recomendaciones el 19 de marzo, 2009.

En este informe la comisión observó que la rápida propagación de la crisis financiera de un número pequeño de países desarrollados que procedió a tragar la economía global demostró la necesidad urgente para que el sistema de comercio y financiero internacional se reformara profundamente para satisfacer las necesidades y retos presentados por las nuevas condiciones del Siglo 21.

El informe señaló que las crisis económicas del pasado han tenido de manera desproporcional un adverso impacto sobre los pobres, quienes son los que menos pueden soportar los costos, que puede tener consecuencias de largo alcance.

La Comisión declaró que una solución verdaderamente inclusiva era necesaria, reconociendo la importancia de todos los países en el proceso para crear reformas. Esta respuesta inclusiva global requeriría la participación de toda la comunidad internacional que incluiría no solo los G-7 o G-8 o G-20, si no a representantes de todos los países miembros de las naciones Unidas.

La Comisión dijo que la actual crisis ha desenmascarado la falsa creencia en la capacidad del mercado para auto-corregirse y trabajar eficientemente. Mientras esto ha traído beneficios para algunos, ha facilitado que defectos en

un sistema económico se hayan extendido alrededor del mundo rápidamente, llevando recesión y empobrecimiento a los países en desarrollo.

Entre las recomendaciones importantes de la comisión se encuentran las siguientes:

Un nuevo sistema de reserva global que se puede interpretar como un SDR grandemente expandido y que contribuiría a la estabilidad global, la fortaleza económica, y equidad global. Los peligros de un sistema basado sobre la reserva de un solo país han sido reconocidos por mucho tiempo, mientras la acumulación de deudas socava la confianza y estabilidad.

1. El informe citó el creciente consenso internacional respaldando una reforma en el gobierno, responsabilidad y transparencia de las Instituciones de Bretton Woods. Las enfermedades en estas instituciones han incapacitado su habilidad para tomar acciones preventivas y responder a la crisis.
2. Sus políticas también han perjudicado a los países en desarrollo y a economías de mercado emergentes por medio de la imposición de políticas pro-cíclicas que empeoraron los efectos de la recesión y no permitieron la recuperación. Importantes reformas en la administración de estas instituciones fueron presentadas, incluyendo que se concediera una mayor participación a los países en desarrollo y una mayor transparencia.
3. La comisión propuso la creación de un Consejo Económico Global para que considerara áreas de interés en el funcionamiento del sistema económico global de una manera comprensiva. A un nivel igual a la Asamblea General y del Consejo de Seguridad, tal Consejo Económico Global se convocaría anualmente a nivel de los presidentes y gobiernos para evaluar los sucesos y proveer liderato en asuntos económicos, sociales y ecológicos.

Un Consejo de esa naturaleza también promovería la responsabilidad de todas las organizaciones económicas internacionales y ayudaría establecer la agenda para las reformas económicas y financieras globales.

Todas las importantes instituciones globales como el banco Mundial, el FMI, OMC, OIT, y miembros de la Secretaría de las naciones Unidas que trabajan sobre asuntos económicos y sociales proveerían información de base y participarían en el Consejo.

Este Consejo puede proveer una alternativa de representación más democrática que la de los G-20. La publicidad que se le ha concedido a los G-20 ha tenido el efecto de desplazar a la ONU y sus agencias en las cuales por lo menos los países más pobres tienen una representación y voz.

Casilla 2. ¿Qué es el G-77 y NIEO?

El Grupo de 77 de las Naciones Unidas es una coalición de países en desarrollo creado por sus integrantes con el propósito de promover sus intereses económicos colectivos, desarrollar una capacidad unida mejorada para negociar en la ONU y promover la cooperación entre los países del Sur. Se fundó con 77 miembros, pero desde entonces la organización se ha expandido a 131 países miembros – convirtiéndola en la organización intergubernamental más grande de países en desarrollo. Ha retenido el nombre G-77 debido a su importancia histórica.

El grupo se inició el 15 de junio de 1964 con la “Declaración Conjunta de los 77 Países” emitida en la Conferencia de la ONU sobre el Comercio y Desarrollo (UNCTAD).

UNCTAD se estableció debido a preocupaciones de los países en desarrollo sobre los manejos de los mercados internacionales, corporaciones multinacionales, y la gran disparidad entre las naciones desarrolladas y las naciones en desarrollo. En los 1970s y 1980s se asoció con la idea de la Nueva Orden Económica Internacional (NIEO).

El NIEO fue un paquete comprensivo de opciones políticas multilaterales que tenían el propósito de mejorar la posición de países en desarrollo en la economía del mundo relativo a los estados más ricos. El concepto se montó en la Conferencia del Movimiento de Países No-Alineados (NAM) celebrada en Argel septiembre de 1973.²⁰

Los líderes del NAM solicitaron una Sesión Especial de la Asamblea de la ONU para considerar asuntos asociados con el comercio internacional de materias primas. Fue en esta sesión en abril de 1974 que la G-77 presentó y logró la adopción de la Declaración y Programa de Acción para el NIEO a pesar de la falta de respaldo de los EEUU y un pequeño grupo de países desarrollados.²¹

En esta declaración, los miembros de la ONU proclamaron “su determinación unida para trabajar de manera urgente con el propósito de Establecer una Nueva Orden Económica Internacional basada en la equidad, igualdad soberana, interdependencia, interés común y cooperación entre todos los estados, independientemente de sus sistema económico y social, que corregirá desigualdades y las injusticias sociales, hará posible eliminar las desigualdades entre los países desarrollados y en desarrollo y asegurar el desarrollo económico y social acelerado y la paz y justicia para la presente y futuras generaciones”.²²

La declaración señaló la independencia de la dominación colonial y extranjera de un gran número de personas y naciones como el más grande e importante logro de las últimas décadas.

Declaró que el progreso tecnológico ha hecho posible resolver el problema de la pobreza y mejorar el bienestar de todas las personas, sin embargo, la mayoría de los países se mantienen en la pobreza y subdesarrollo.

Observó que vestigios de dominación extranjera y colonial, ocupación extranjera, discriminación racial, apartheid y neocolonialismo persisten y son grandes obstáculos para la completa emancipación y progreso de los países en desarrollo.

La Declaración enfatizó que el bienestar político, económico y social de la presente y futuras generaciones dependerá más que nunca sobre la cooperación entre todos los

miembros de la comunidad internacional sobre la base de la igualdad soberana y la eliminación de las grandes desigualdades que existen entre ellos.

Algunos de los importantes principios sobre los cuales la nueva orden internacional se debía establecer fueron establecidos como los siguientes:

1. La igualdad soberana de los estados, la autodeterminación de los pueblos, no admisibilidad de la adquisición de territorios por la fuerza, integridad territorial, y no interferencia en los asuntos internos de otros estados.
2. La participación completa y efectiva sobre la base de la igualdad de todos los países para resolver los problemas económicos del mundo en el interés de todos los países, manteniendo en mente la necesidad de asegurar el desarrollo acelerado de todos los países en desarrollo.
3. El derecho de todo país de adoptar el sistema económico y social que considere el más apropiado para su desarrollo.
4. La soberanía completa y permanente para cada Estado sobre sus recursos naturales y todas las actividades económicas. Cada Estado tiene el derecho a tener el control completo sobre ellos incluyendo el derecho a la nacionalización. Ningún Estado puede ser sometido a la coerción económica, política o de cualquier otra índole para evitar el libre y completo ejercicio de este derecho inalienable.
5. Regulación y supervisión de las actividades de las corporaciones transnacionales tomando medidas en el interés de las economías nacionales de los países en los que operan las transnacionales.
6. Trato preferencial y no-recíproco para los países en desarrollo, donde sea posible, en todos los campos de cooperación económica donde sea posible.
7. El fortalecimiento, a través de las acciones individuales y colectivas, de mutua cooperación económica, comercial y financiera entre los países en desarrollo. (Declaración Sobre el Establecimiento de una Nueva Orden Económica Mundial, 1974)

Estos principios que fueron declarados hacen más de 30 años se mantienen válidos más que nunca en el mundo de hoy. Japón se recuperaría de las ruinas de la Segunda Guerra Mundial y superaría los niveles de desarrollo que tenía antes de la guerra, mientras Corea del Sur y Taiwán lograrían una industrialización tardía aplicando la mayoría de estos principios en su estrategia de desarrollo.

Pero los EEUU junto a los otros países desarrollados intentaron todo para desacreditar estos principios y obstaculizar la implementación de políticas diseñadas para corregir las disparidades entre los países desarrollados y en desarrollo. Estos esfuerzos culminaron en la declaración unilateral del Presidente de EEUU Ronald Reagan sobre la muerte del NIEO en la Cumbre de Cancún en 1981 Sobre Asuntos de Desarrollo Internacional.

Los países desarrollados dirigidos por los EEUU subsiguientemente fueron exitosos apisonando el paradigma neoliberal llamado el Consenso Washington como el marco para la administración económica global. Y esta se mantiene como el marco principal de los G-20 hoy.

Los G-20: ¿Bendición o Perdición?

Los G-20 fue creado como iniciativa de los países G-7 en un momento en que se hacían preguntas serias en contra de las políticas de las instituciones Bretton Woods que estaban muy controladas por los países de los G-7 y sus aliados. Políticas neoliberales basadas en el Consenso de Washington se estaban imponiendo a los países en desarrollo como condicionalidades para obtener préstamos y subvenciones. Estas políticas han resultado en el estancamiento económico de muchos países del Tercer mundo y son apropiadamente descritas como las “décadas perdidas”.

Como consecuencia, las reuniones G-7 y G-8 estaban siendo protestadas de manera rutinaria por organizaciones populares y movimientos sociales condenando las políticas de ruina que las instituciones de Bretton Woods estaban recetando bajo el control de los G-7.

También se estaban lanzando fuertes críticas contra los G-7 por ser elitista y antidemocrática. Muchos cuestionaban su auto-impuesto mandato para formular políticas detrás de puertas cerradas que deciden el destino de toda la humanidad.

Los países de los G-7 han sido arrinconados. Tuvieron que responder a las críticas sobre legitimidad, mientras incluía en su grupo a los países de mercados emergentes de rápido crecimiento que se identificaban públicamente con la inmensa mayoría de los países en desarrollo.

La creación de los G-20 se puede ver como un intento por los países de los G-7 que tiene el propósito de cooptar a los países de mercados emergentes y aplicar la táctica de dividir y vencer en contra de los BRICS y los países en desarrollo para que las mismas políticas de mercado libre que han asegurado su dominio pero que han sido desastrosas para la economía global especialmente a los países pobres puedan continuar prevaleciendo.

Hasta ahora los países BRICS se han identificado con los países en desarrollo. La pregunta es si sucumbirán a los elogios y serán cooptados por los países de los G-7.

Se ha generado mucha publicidad en los medios occidentales sobre las declaraciones de los G-20 sobre reformar la arquitectura financiera internacional y las políticas directivas y administrativas de las instituciones Bretton Woods y así por el estilo. Ninguna de estas promesas de reformas se ha realizado.

Los G-20 no es un cuerpo de administración que implementa políticas. Como los propios iniciadores de los G-20 han declarado, es un foro informal que discute asuntos económicos para lograr consensos. No asume decisiones que sean obligatorias a sus miembros. Por lo tanto, los países de los G-7 pueden disfrutar de la flexibilidad de impulsar recomendaciones cuando les conviene e ignorar o meramente respaldar verbalmente a las que son en contra de sus intereses.

Las instituciones que tienen autoridad de ejecución económica son el FMI, el Banco Mundial y la OMC. Y estas están firmemente bajo el control de los países de los G-7. Todos los presidentes del Banco Mundial han sido estadounidenses y todos los directores general del FMI han sido europeos.

El FMI y el banco Mundial continúan ejecutando las condicionalidades neoliberales y políticas pro-cíclicas que agravan los efectos de la crisis sobre los países en desarrollo. Las reglas de la OMC todavía están perjudicando a los países en desarrollo y favoreciendo a los países ricos, como las provisiones del TRIPS que favorecen los intereses de los dueños de patentes corporativos como las enormes compañías farmacéuticas.

Por lo tanto, los G-20 son un vehículo conveniente para que los países G-7 puedan obtener legitimidad para sus posiciones mientras a la misma vez mantienen la flexibilidad que si no logran lo que desean, lo pueden lograr de todos modos porque ellos controlan los mecanismos de poder en las instituciones económicas que verdaderamente cuentan – el FMI, el Banco mundial y la OMC.

Los países del G-7 también poseen en la OTAN un arma muy potente para imponer su voluntad sobre todo el planeta. Como ha sido demostrado en el caso de Libia, los países del G-7 todavía pueden aplicar su superioridad militar para respaldar sus intereses económicos vitales cuando así lo deseen. Han inventado nuevas frases codificadas como “misiones humanitarias” y “responsabilidad para proteger” para encubrir su agresión desnuda y legitimar su violación descarada de la soberanía nacional de otros estados miembros de la ONU.

La Comisión Stiglitz está correcta al señalar que, para poder asegurar el bienestar de todos los países en un mundo cada vez más integrado, es necesario un enfoque inclusivo que requiere la participación de todos los países para reformar el modo de administración económica global que trascienda a los que están agrupados en los G-7, G-8 y G-20.

El foro apropiado para abordar ambos, los asuntos de a-corto plazo para responder a la crisis y asuntos de a-largo plazo relacionados a las estrategias de desarrollo económicas como enfatizadas por los G-77 y China deben ser situados dentro del Sistema de las Naciones Unidas – siempre y cuando reformas profundas (no las reformas cosméticas que son propuestas por los países G-7) también sean aplicadas para rectificar las deficiencias democráticas en los órganos de gobierno de este cuerpo mundial.

Conclusión

La Cumbre G-20 en Cannes fracasó en considerar seriamente asuntos urgentes como la seguridad alimentaria/soberanía, el cambio climático, y el impuesto a transacciones financieras (FTT) para desalentar la especulación y recaudar fondos para el desarrollo, entre otros. Estaba preocupada con la crisis en la eurozona.

Pero la principal preocupación de los Estados Unidos y la Unión Europea parece ser evitar las quiebras financieras por medio de la aplicación de medidas de austeridad al costo del pueblo como reprimiendo los salarios, despidiendo empleados del sector público, reduciendo los beneficios sociales, y reduciendo los gastos en servicios sociales que solo pueden agravar la crisis económica y financiera.

Luego de una breve recuperación, la economía mundial de nuevo ha entrado a un periodo de gran inseguridad. El crecimiento económico en los EEUU se mantiene débil. Europa todavía no ha recuperado. Todos los indicadores señalan que habrá un bajón económico en los países de los G-7 con un pronóstico del PDB de solo 0.5% para el 2011.

Complicando el problema están las grandes restricciones sobre la capacidad de los gobiernos para tomar medidas que estimulen la expansión debido a problemas del endeudamiento soberano en los EEUU como en Europa. Los prospectos para una doble recesión, la continuación de un nivel alto de desempleo, y estancamiento del crecimiento en los países desarrollados presentan unos problemas grandes para los países en desarrollo peores que los que tuvieron en el 2008.

El estancamiento en los países desarrollados seguramente tendrá un impacto severo sobre los países en desarrollo los cuales tienen economías que dependen fuertemente en las exportaciones a los mercados de los países desarrollados, lo cual seguramente afectará su capacidad para

sostener su crecimiento económico. Por lo tanto, China ha tomado medidas para darle más atención al desarrollo de su mercado doméstico.

Los pueblos del Tercer Mundo no pueden poner sus esperanzas en tales agrupamientos como los G-20 que son fuertemente dominados por los países de los G-7. Deben afirmar su soberanía al establecer su propio camino al desarrollo industrial, creando sus propias políticas sobre inversiones y el comercio, y regulando la entrada de capital de acuerdo con sus necesidades y objetivos específicas.

Las economías de los países deben servirle a las necesidades de la gente y no meramente destinadas a general ganancias corporativas. En los países capitalistas se deben crear empleos, aumentar los ingresos y el consume revivido en lugar de derrochar el dinero en rescates a los grandes bancos y corporaciones industriales. Se debe restaurar la producción con el propósito de general el sustento, aumentar los ingresos de las personas pobres, y cumpliendo con las necesidades de las personas mientras funcionamos dentro de las capacidades del planeta.

La tarea más apremiante para los países del Tercer Mundo sigue siendo el desarrollo de economías nacionales que tomen en cuenta la relación dialéctica y desarrollo balanceado entre la industria y la agricultura. Al mismo tiempo, la demanda básica para la justicia social y económica se debe satisfacer. La reforma agraria es necesaria para resolver el problema de la clase más grande en la mayoría de los países en desarrollo para lograr mejoras en el nivel de vida. Se tiene que lograr la soberanía alimentaria de los pueblos.

Las políticas domésticas deben redirigir la economía hacia la creación de empleos decentes para todos, asegurando el acceso universal a los servicios esenciales y reduciendo las desigualdades entre los sexos, grupos étnicos y distinciones geográficas. Esto significa una mayor dependencia sobre los empleos públicos y los gastos públicos en los servicios que sean laboralmente intensivos como la educación, salud, agua, vivienda, infraestructura pública e inversiones verdes. Esto también requiere la expansión de la propiedad pública o control pública sobre sectores críticos que no se pueden abandonar al mercado como finanzas, alternativas energéticas, transportación masiva y otras, junto a medidas para la redistribución como la reforma agraria. Estas medidas requieren una mayor movilización de los recursos domésticos con reformas progresistas a los impuestos, controles a los movimientos de capital, evitando la evasión contributiva y el movimiento financiero ilegal, reduciendo los presupuestos militares, etc.

Las únicas verdaderas reformas del sistema financiero global son las que apoyan el desarrollo industrial de las economías atrasadas, las que cancelan las deudas inicuas y pesadas y que promueven el comercio justo para ayudar el desarrollo industrial de los países del Tercer mundo.

La propuesta del FTT internacional, algunos estiman, pueden recaudar una suma que gira desde menos de \$10 billones a \$1 trillón anualmente dependiendo de las tasas y amplitud de los impuestos.¹ Esto se puede usar para financiar las inversiones sociales domésticas, desarrollo en el Sur, así como bienes públicos globales incluyendo los MDGs y mitigación del cambio climático y medidas de adaptación. Al mismo tiempo, el FTT tiene la intención de desalentar el mercado financiero especulativo y reducir la volatilidad financiero. Esto está relacionado a llamados para el establecimiento de una Organización Internacional sobre Impuestos para coordinar los esfuerzos para luchar en contra de la evasión contributiva y refugios para la evasión contributiva y hacer un estudio para un impuesto global a las empresas multinacionales.

También hay una propuesta para expandir el alcance y uso del SDRs como una moneda de reserva global.² La intención es eliminar las distorsiones impuestas por la dependencia sobre el dólar estadounidense como moneda de reserva global, minimizar los desbalances entre los países con superávits y déficits, cumplir con las necesidades urgentes de liquidez de los países en desarrollo en tiempos de crisis, y proveer recursos adicionales a países de bajos ingresos para el financiamiento de su desarrollo.

Además se han hecho demandas para una moratoria de dos años en el pago de todas las deudas de los países en desarrollo, lo cual pondría a disposición recursos adicionales de alrededor de \$30.5 billones USD anualmente para 64 de los países más endeudados, y que representaría una manera efectiva para liberar fondos adicionales para la inversión social crítica, mientras se garantiza que no se incurra en más endeudamiento. Esto ha sido acompañado por nuevos llamados para la cancelación de las deudas y el establecimiento de un justo y transparente mecanismo para arbitraje de la deuda soberana. El mecanismo facilitaría la reestructuración ordenada, predecible y rápida de la insostenible deuda soberana; balanceando los intereses de los países acreedores y deudores; y enlazando las condiciones de pago a los derechos económicos, sociales y culturales así como las condiciones ambientales.³

Las reformas propuestas van mano en mano con los llamados para que se hagan cambios en las instituciones multilaterales incluyendo a los IFIs – tanto en términos de su orientación y administración. Estas instituciones deben seguir políticas que promuevan los intereses más amplios de la gente y del planeta en lugar de las ganancias. Simultáneamente, las estructuras de administración global deben ser más inclusivas y representativas de y responsables hacia, las necesidades, intereses y puntos de vista para todos los países, no solo a los estados ricos y poderosos.

Todos estos pueden servir como componentes de una agenda comprensiva que considere los impactos inmediatos de la crisis global, responda a las necesidades urgentes de los pueblos, y sirvan de primeros pasos para cambios aun más profundos que le den nueva forma a la economía global, su administración y sus instituciones.

Cualquier agenda para el desarrollo digna de su nombre tiene que tomar en consideración estos asuntos fundamentales. De otra manera, la humanidad será sometida para siempre a una crisis sin fin y a la persistencia de la pobreza mundial que aqueja a la inmensa mayoría de las personas en el mundo – sin mencionar la destrucción de la biósfera debido a la degradación ambiental que ha resultado de la explotación descontrolada de los recursos del mundo en la búsqueda de las ganancias corporativas.

Reiteramos los principios, ya presentados por los países en desarrollo en su búsqueda por una nueva orden económica internacional que resuelva las grandes desigualdades a nivel mundial, que son los siguientes:

1. La igualdad soberana de los estados, la autodeterminación de los pueblos, no admisibilidad de la adquisición de territorios por la fuerza, integridad territorial, y no interferencia en los asuntos internos de otros estados.
2. La participación completa y efectiva sobre la base de la igualdad de todos los países para resolver los problemas económicos del mundo en el interés de todos los países, manteniendo en mente la necesidad de asegurar el desarrollo acelerado de todos los países en desarrollo.
3. El derecho de todo país de adoptar el sistema económico y social que considere el más apropiado para su desarrollo.

4. La soberanía completa y permanente para cada Estado sobre sus recursos naturales y todas las actividades económicas. Cada Estado tiene el derecho a tener el control completo sobre ellos incluyendo el derecho a la nacionalización. Ningún Estado puede ser sometido a la coerción económica, política o de cualquier otra índole para evitar el libre y completo ejercicio de este derecho inalienable.
5. Regulación y supervisión de las actividades de las corporaciones transnacionales tomando medidas en el interés de las economías nacionales de los países en los que operan las transnacionales.
6. Trato preferencial y no-recíproco para los países en desarrollo, donde sea posible, en todos los campos de cooperación económica donde sea posible.
7. El fortalecimiento, a través de las acciones individuales y colectivas, de mutua cooperación económica, comercial y financiera entre los países en desarrollo.

Estos principios le han servido de bien a los países BRICS en su esfuerzo exitoso por salir del pantano del subdesarrollo. Estos les deben servir a los otros países en desarrollo también en su búsqueda por lograr la prosperidad en un nuevo orden económico mundial donde tendrán su propio lugar con dignidad en la comunidad de naciones.

La próxima cumbre de los G-20 en México en junio del 2012 debe ser perseguida de nuevo con acciones de las masas y foros alternos por las organizaciones populares y movimientos sociales. Algunas de las demandas inmediatas y de a-largo plazo que las organizaciones de la sociedad civil pueden continuar presentando son las siguientes:

Demandas inmediatas:

1. ¡Rescatemos al pueblo y no a los bancos!
2. ¡Cancelación de las deudas, ningún dinero a los bancos!
3. ¡No a las medidas de austeridad que castigan al 99%!
4. ¡Vamos a crear empleos y no guerras!
5. ¡No a la especulación y al capitalismo de casino!
6. ¡Alto a la especulación con los alimentos!

Notas al pie

1. Secretaría del TUAC. “Los Parámetros de Impuestos a Transacciones Financieras y el Vacío del Buen Recurso Público del OECD 2010-2020”. Comité Auxiliar Sindical de la Organización para Cooperación Económica y Desarrollo, París, 15 de febrero 2010.
2. Soren Ambrose and Bhumika Muchhala (2010). “Frutos de la Crisis: “Aprovechando la Crisis Financiera & Económica de 2008-2009 para Asegurar Nuevos Recursos para el Desarrollo y Reformar el Sistema Global de Deuda”. Red Acción Ayuda del Tercer Mundo.
3. Iniciativa Halifax, Instituto Norte-Sur, Universidad de Ottawa, y la Escuela de Desarrollo Internacional y Estudios Globales. *¿Qué está ausente en la respuesta a la crisis financiera global? Reconsiderando el sistema financiero internacional durante un tiempo de crisis*, Documento sobre Política, enero 2010.